



★
PREMIOS NACIONALES

La niña elegida por el río

Aylén de los Ángeles Inostroza Huincabal

Sayén y Rayén eran dos hermanas que vivían en la comunidad Huinkul Mapu⁶.

Como todas las jovencitas, eran niñas alegres, juguetonas y muy traviesas. Los ancianos de la comunidad les tenían prohibido a todas las jóvenes sentarse o tocar la piedra que estaba en la orilla del río.

Un día cualquiera, la *ñuque*⁷ las mandó a buscar *ilfawen*⁸, que estaba justo cerca de la piedra. Las dos fueron por el camino haciendo competencia y se propusieron ver quién llegaba primero, olvidándose completamente de lo que los ancianos les habían dicho. Ambas corrieron velozmente hacia esa piedra, llegando primero Rayén, quien muy contenta se sentó en la piedra cómodamente.

La sorpresa grande fue que al intentar pararse, Rayén no pudo hacerlo, quedando pegada a la piedra.

Sayén intentó de mil formas sacarla de allí. No lo pudo lograr y decidió correr hasta la ruca de su familia y contarles a sus papás lo que había pasado. Sus familiares corrieron, llegando al lugar desesperados, pero no pudieron ayudarla. Llegaron vecinos con yuntas de bueyes, y nada.

⁶ Huinkul Mapu: Tierra de Cerro (nota de la autora).

⁷ Ñuque: mamá (nota de la autora).

⁸ Ilfawen: hierbabuena (nota de la autora).



Luego de algunas horas anocheció, y la comunidad entera durmió a orillas del río al lado de Rayén.

Al otro día muy temprano, el agua estaba por cubrir el cuerpo de la niña. En eso, llegó su padre y ella le dijo: “Papá, el río me eligió para quedarme junto a él; hagan lo que hagan no podrán sacarme de aquí. Vuelvan a la casa y yo iré en algún momento a visitarlos”.

Luego de años, Rayén se enteró de que iban a hacer un *nguillatun*⁹. Nadie supo cómo ella llegó a visitar a sus padres llevando muchos regalos, que en realidad eran una gran cantidad de pescados. Su papá entonces le dijo que jamás la dejaría irse de su casa. Ella le explicó que tenía familia, hijos a quienes no podía dejar solos. Además, le dijo que si no la dejaban ir, ella no volvería nunca más a verlos. Su padre insistió y la amarró en un *pellín*¹⁰ con un lazo. En eso, se escuchó algo como un trueno muy grande. Era la niña que de un salto se fue al río para no volver.

Aylén de los Ángeles Inostroza Huincabal
12 años
Temuco
Región de La Araucanía
Premio eSpecial Pueblos Originarios

⁹ Nguillatun: ritual mapuche (nota de la autora).

¹⁰ Pellín: roble (nota de la autora).